

ANIVERSARIO
(1983-2018)

REVISTA CUBANA DE Ciencias Sociales

48

A large, stylized number '35' in red outline is centered on a dark blue background. The background is filled with faint, overlapping letters and symbols in a lighter blue color, including 'A', 'B', 'C', 'D', 'E', 'G', 'H', 'I', 'J', 'K', 'L', 'M', 'N', 'O', 'P', 'Q', 'R', 'S', 'T', 'U', 'V', 'W', 'X', 'Y', 'Z', 'ñ', 'R', 'X', '!', and '&'. The number '35' is the focal point, with the '3' having a decorative, swirling tail.

48

REVISTA CUBANA DE
Ciencias Sociales
enero - junio del 2018



Escuché hablar por primera vez de la revista pocos meses antes de la salida de su primer número. Corría el año 1983, me encontraba yo en la fase final de mi doctorado en la Universidad Estatal de Moscú y tuve un encuentro con Zaira Rodríguez Ugidos, quien asistía por esos días a una reunión internacional en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la URSS. En el breve encuentro, la noche antes de la partida de regreso de Zaira a La Habana, ella habló entusiastamente del proyecto de la revista, señaló que ya estaban prácticamente listos los tres primeros números y que en ellos aparecerían trabajos no solo de autores nacionales como ella misma, Thalía Fung, Carmen Gómez, Ileana Rojas, Isabel Monal, Mirta Aguirre, sino también de otros autores internacionales como el destacado filósofo ruso-soviético Teodor Ilyich Oizerman o el francés Jacques D'Hondt.

La revista venía a cubrir un vacío muy importante en el escenario bibliográfico cubano referido a las ciencias sociales y, particularmente, a la filosofía. Después del cierre de *Pensamiento Crítico* (1971), ninguna otra publicación seriada en Cuba había dado espacio a la reflexión teórico-filosófica como pudo hacerlo la nueva revista que, desde su origen, tuvo su asiento en el Instituto de Filosofía de la entonces Academia de Ciencias de Cuba y que, tal vez por ello y a pesar de su nombre, siempre ha mantenido un predominio de los estudios filosóficos en comparación con otras disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales. Claro, se trataba, como tendencia, no de estudios filosóficos puramente abstractos, especulativos o metafísicos, a la usanza de lo que en muchos lugares del mundo se entiende por ellos, sino de reflexiones que buscaban integrar lo teórico y lo práctico, lo abstracto y lo concreto, lo universal y lo propio. Desde su origen esta revista fue uno de los principales medios de expresión de los resultados investigativos que se venían obteniendo en el Instituto de Filosofía y, en general, una especie de termómetro de la marcha de las indagaciones teórico-filosóficas y científico-sociales del país.

He tenido el privilegio de haber colaborado como autor durante 32 de estos 35 años de existencia de la revista y de haber colocado en sus páginas hasta el momento un total de 12 artículos de mi autoría. El primero apareció en el número 11 de 1986 («El factor valorativo en el conocimiento científico»). El último («Lo concreto y lo complejo en la interpretación del valor del arte») vio la luz hace apenas unos meses, en el número 47 de 2017. En lo personal y como autor, siempre he visto a la revista como un destino apetecido para mis trabajos y, como lector, fue ella en todo momento un vehículo de aprendizaje y de conexión con el pensamiento cubano de cada momento.

Por si fuera poco el honor que como autor me ha concedido, he tenido la oportunidad también de colaborar con la revista por más de 25 años como integrante de su Consejo Editorial, Académico o Asesor. En tal sentido tuve

a mi cargo la preparación del número 42 de 2010 y, antes de eso, la gestión e impresión en México del número 32 de 2002, en uno de aquellos difíciles años de período especial, durante los cuales la revista corrió un casi permanentemente peligro de desaparecer.

Fueron duros esos años, hubo prolongados períodos de silencio, pero nunca se cejó en el empeño de hacer que la *Revista Cubana de Ciencias Sociales* volviera a decir su palabra. Y así lo ha hecho durante estos 35 años, gracias a sus varias directoras, siempre mujeres de inagotable energía. Gracias también a su equipo de redacción con la cambiante integración de siempre valiosos compañeros de mucho empeño y con una constante que responde al nombre de Félix Quijano, quien ha sido durante todo este tiempo la personificación misma de la identidad de la revista. Y, por supuesto, gracias también a los autores que no han dejado de confiar en ella.

A la revista le queda mucha historia por transitar. Y siempre tendrá, entre sus metas, mejorar su calidad y llegar cada vez más lejos y a más lectores. Si algo necesita con urgencia es que se le gestione un sitio web permanente y exclusivo para ella en el que aparezcan todos los números por venir y todos los que ya ha publicado. Hasta tal punto es ello hoy imprescindible que no es arriesgado afirmar que de ello dependerá que este importante medio sobreviva, cuando menos, otros 35 años.

¡Larga vida a la *Revista Cubana de Ciencias Sociales*!

DR. JOSÉ RAMÓN FABELO CORZO
Investigador, Instituto de Filosofía

